

Adiós, o mejor, hasta pronto a un... gran presidente

Sí, Javier, permíteme este pequeño pero merecido piropo.

Posiblemente sean muy pocos los que conozcan que fuiste elegido presidente sin ser todavía socio de "La Migaña".

Con el número de socio 916, cogiste las riendas de una, para ti, casi desconocida Asociación que estaba a la deriva y: sencillamente, sin hacer ruido, consultando lo imprescindible...y consciente de lo que querías, tomaste el timón, de aquella desorientada nave, con firmeza y decisión.

Tuviste un gran apoyo de toda tu familia y amigos aunque también hubiste de soportar abandonos y críticas de algunos de los que esperabas su apoyo.

Sí, Javier, has sabido torear con arte y gallardía; has vencido las adversidades y, también, has pasado por alto los éxitos.

Se te han criticado tus silencios y falta de publicidad...pero ya conoces el refrán "mucho ruido y pocas nueces". Pues sí, así ha sido tu presidencia, sin ruidos pero... "por sus frutos los conoceréis".

Basta con ver nuestra Sede que ahora sí merece la pena verla y es el orgullo de todos los que la contemplan. Hemos llevado a término casi todas las ambiciosas metas propuestas: escenario, mostrador, salón, iluminación, ventanas, patio... Sólo han quedado pendientes: puertas y suelo.

Esperamos que, contando todavía con el impagable apoyo del Ayuntamiento, pronto logremos completar el deseado proyecto.

Gracias, Javier, a ti y a toda tu familia pues todos: esposa, hermanos, suegros e hijos, habéis dejado en "La Migaña" un sello imborrable y, lo mejor es que, sabemos, vas a seguir colaborando como tú sabes.

Un abrazo...

José Antonio Sanz

CRÓNICA VERANO 2010

Ahora, que ya estamos en nuestros domicilios habituales, es agradable recordar cómo hemos pasado el verano; si no has podido pasar unos días por Maranchón, voy a contarte lo más importante.

■ El 25 de julio celebramos Santiago y S. Cristóbal. La misa fue en la Ermita y, desde ella, bajamos con los coches en procesión hasta la alameda donde D. José Luis nos bendijo el coche ante la imagen de S. Cristóbal. Nos dieron una gorra a los conductores. Se rifaron los litros de gasoil o gasolina para sacar fondos. Por la tarde tuvimos baile con un trío o cuarteto. La Fiesta, primera del verano, nos dio alegría. Esta celebración se está consolidando.

■ Bueno, se me olvidaba, el tiempo ha sido estupefante; muchas noches de verano podíamos ir en manga corta. Destacar la noche del rosario de antorchas que pudimos subir a la Ermita sin proteger las velas contra el viento y sin que se apagaran. Ni que decir tiene que, con buen tiempo, el verano y las celebraciones ganaron mucho. Refrescó a mitad de agosto y unos días antes de empezar la Fiesta. El 16-17 de septiembre cayó una gran tormenta.

■ Creo que cada vez viene menos gente en julio y primera quincena de agosto. En los fines de semana y en Fiestas hay un aumento considerable; a destacar, el sábado anterior a la Virgen. Como si fuese una goma, Maranchón, crece y decrece con rapidez; los servicios de agua, pan, bares... tienen que adaptarse a este vaivén. Los que podemos permitirnos el lujo de no movernos del Pueblo

recibimos con alegría a nuestros seres queridos y nos quedamos tristes en las despedidas. Son pocos los mayores que alargan su estancia más del 20 de septiembre.

■ Prácticamente no nos ha faltado el agua en nuestros grifos en todo el verano. No ha caído nada en la Fuente Vieja y en el Recuévano. El servicio de recogida de basuras ha funcionado correctamente. Hemos tenido algún problemilla en los contenedores de papel, vidrio y plásticos; los contenedores de reciclables deberían recogerse con mayor periodicidad en la segunda quincena de agosto.

■ Este año hemos tenido ciruelas, muchas endrinas y la cosecha agrícola ha sido algo mejor que la del 2009 (mejor el trigo que la cebada). Los vencesos y los aviones se han quedado más tiempo; cada vez veo más golondrinas. Ya tenemos tres tipos de palomas: la bravía, la torcaz y la tórtola.

■ La capacidad hotelera ha subido considerablemente; hay que añadir a la "Fonda", "Marcos" y "Madrid" las casas rurales de "El Cid", "La Amistad" y el "Rincón de la Fuente Vieja". No debemos extrañarnos ver a maranchoneros, que vendieron sus casas, pasar unos días por el Pueblo. El "Centro de la 3ª Edad", es el refugio de los maranchoneros.

■ Al llegar al Pueblo me encontré con las calles limpias, la alameda bien cuidada y el cementerio sin hierba. El Ayuntamiento ha decidido levantar todas las calles para poner tuberías nuevas de